

AP/1377

NOVENA

A LA

VIRGEN DE VALVANERA.

AÑO 1831.



NOVENA Y GOZOS

DE LA

PROTECTORA Y PATRONA

DE LA RIOJA,

NUESTRA SEÑORA

DE VALVANERA,

QUE SE VENERA .

En el Real Monasterio de su advocacion del Orden de San Benito, que corregida la dá á luz la Comunidad de dicho Monasterio, con las licencias necesarias.

BURGOS:

IMPRENTA DE D. TIMOTEO ARNAIZ.

En el mes de Octubre de 1831.

Boof. = 10-4-1915

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

DE LA

UNIVERSIDAD DE LEÓN

DE LA ESCUELA

DE HISTORIA

DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DE LA ESCUELA DE HISTORIA

En el Real Decreto de 10 de Julio de 1914 se acordó la creación de un Instituto de Estudios Riojanos, dependiente de la Universidad de León, para el estudio y publicación de los documentos históricos de la provincia de Burgos.

El presente es el número 439 de la colección de documentos que se publica en el Boletín de Estudios Riojanos.

R. 439



PRÓLOGO.

ENTRE los muchos santuarios dedicados al culto de la Virgen María, especial abogada de las Españas, no es el menos ilustre y antiguo el de Valvanera, situado en los montes Distércios, obispado de Calahorra y la Calzada, y confines con el arzobispado de Burgos, en el que se venera la portentosa Imágen de María con la advocacion de Nuestra Señora de Valvanera, Patrona por antonomasia de la Rioja, Sierras de Cameros, todos sus distritos, y del Monasterio del mismo nombre, que lo es de la Orden del gran Padre y Patriarca San Benito, cuyo santuario es de los mas antiguos de nuestra Península; y es tradicion, que esta preciosa Imágen fué traída á él por los

*

Discípulos de los Apóstoles, que sirvió de asilo al grande Atanasio, acérrimo defensor de la Iglesia Católica, y que vivió en él para libertarse de la cruel persecucion de los Arriános, por lo que celebra el Monasterio su fiesta, como la de su Patrono, Padre y Abogado.

Los que están versados en la historia no pueden ignorar, que en las persecuciones que sufrió la Iglesia Católica, las Sagradas Imágenes eran destruidas por los hereges, y que para evitar su profanacion, los fieles cristianos las ocultaban y permanecieran así, si el Señor no tubiera á bien manifestarlas para consuelo de los mismos. Pudieran citarse muchas apariciones de Imágenes de la Virgen María, que sin duda estuvieron espuestas al culto público en tiempos muy remotos; pero examinar esto, y comprobar la antigüedad de la Santa

Imágen de Valvanera, como el designar la época de su feliz hallazgo, es mas propio de la historia, que de una Novena, cuyo único obgeto es promover la devocion, y excitar la confianza con que los fieles deben acudir á tan admirable Madre, que tuvo á bien elegir para habitacion suya este desierto, y atraer á él á sus devotos, á fin de derramar sobre ellos el remedio de sus males y alivio de sus aflicciones.

Ocultada la Santa Imágen con varias reliquias, cesó la veneracion de esta Señora, y el frecuente concurso de los fieles á venerarla en su santuario, con cuyo motivo se pobló tanto de árboles y maleza que se hizo impenetrable, y aun lo sería hoy, si el Padre de las misericordias no hubiera usado de ellas, disponiendo que esta preciosa margarita, contenida en la concavidad de un roble, saliese á luz

para consuelo de los fieles, lo que se verificó por el suceso siguiente.

Vivía en la Villa de Montenégro, distante de Valvanera como cuatro leguas un tal Muño Oñez, llamado vulgarmente Nuño, hombre desalmado, ladrón y salteador de caminos; y tan insolente, que ni el poderoso en su casa, ni la casada honesta, ni la doncella retirada, ni el viagero en el camino, ni el labrador en su campo estaban seguros de los asaltos de su audacia y violencia.

Un día en que más engolfado estaba en sus criminales proyectos, salió al campo resuelto á aprovechar la ocasión que se le presentase, y viendo á un labrador que iba á sembrar, resolvió robarle los bueyes, y la simiente y quitarle la vida, si hacía resistencia: y para asegurar mejor la presa, se ocultó en la maleza de un zarzal, y de la misma observaba los pasos y

acciones del labrador. Mas, ¡O admirable providencia del Señor! Este Dios de bondad, en cuyas manos están los corazones de los hombres, trocó en un momento el endurecido de Nuño, y alumbrándole con los rayos de su divina gracia, le convirtió en una blanda cera.

Observó que el buen labrador apenas llegó á su heredad se puso de rodillas: y hecha con devocion la señal de la Cruz, levantó sus manos al Cielo y pedia al Señor bendigese su trabajo, y el grano que iba á derramar, para mantener con su producto su familia y los Ministros del Altar. Esta oracion tan piadosa, y la gracia del Señor, hicieron tal impresión en el corazon de Nuño, que en vez de realizar su depravado proyecto, corre apresurado, se arroja á los pies del labrador, y le pide con lágrimas en los ojos le perdone su delito: y he aqui que este

hombre terror de la comarca, pasa á ser un pecador arrepentido y modelo de penitentes; porque desde este momento solo piensa en sepultarse para vivir solo en Jesucristo y muerto al mundo, y asimismo ejercitándose en llorar sus pasados extravíos en las amarguras de la mortificación cristiana y de una asombrosa penitencia. Al efecto, el Señor, que habia tomado como por su cuenta la salvacion de su alma, le dirige á una cueva que se conserva hoy en la rivera del rio Nagerilla, distante media legua de la Villa de Anguiano, llamada Trómbalos, al frente de otra conocida con el nombre de Santa Coloma: y es tradicion que se la dió este nombre por haber hecho en ella vida penitente una hermana del mismo Nuño, llamada Columba ó Coloma, al tiempo en que él la hacia en la de Trómbalos. En esta ofrecia Nuño al Señor su corazon con-

trito y humillado, alimentándose con el pan de lágrimas y con los egercicios de la mas aústera penitencia, dando á su cuerpo el escaso alimento que le proporcionaba un tierno hijo que habia traído consigo para educarle en el Santo temor de Dios; y que le proporcionara, pidiendo limosna, el preciso necesario sustento, por haberse resuelto á no tratar con viviente alguno.

Asi vivió algun tiempo, y hasta tanto que perdió su hijo, despeñándose éste al regreso á la cueva de su Padre con la limosna que habia recogido. Inconsolable quedó Nuño con la repentina muerte de su hijo, pero muy resignado en la voluntad de Dios, quien le consoló dándole por compañero un sacerdote llamado Domingo, natural de la Villa de Briéva, el cual noticioso de la verdadera conversion de Nuño, y de su vida penitente, quiso

hacerle compañía en su retiro. No dudó Nuño, que el Señor había enviado á Domingo para que adelantara mas en la virtud, y le proporcionara el preciso natural sustento.

En una de las salidas que el sacerdote Domingo hizo de la cueva de Trómbalos, mandó el Señor á Nuño subiera al valle de las Venas, que es Valvanera, en donde encontraría un roble de estremada magnitud, de cuyo pie corría una deliciosa y abundante Fuente, de sus ramas salía un enjambre de abejas, y en su centro la Imágen de la Virgen María. Como la gracia del Señor no admite demora, sin esperar Nuño la venida de su compañero Domingo emprendió su marcha al espresado valle, pidiendo á Dios dirijiera sus pasos. Muchas dificultades tuvo que vencer á causa de la espesura de los montes, y de no encontrar en estos ni camino, ni sen-

das conocidas: pero esforzado con la esperanza de encontrar la preciosa Imágen de la Madre de los pecadores, llegó por fin al sitio y pie del roble, en el que por mucho tiempo se hallaba oculta.

Inesplicable fué el gozo que recibió Nuño al pie del roble, viendo correr la Fuente cristalina y salir de sus ramas las abejas en busca de las flores para formar sus panales de miel, y solo le afligía la falta de instrumentos para abrir el roble, y descubrir la Santa Imágen.

En medio de su aflicción se le presentó el sacerdote y compañero Domingo, á quien Dios dirigió en busca de Nuño, conduciéndole por la misma huella que este habia hecho hasta llegar á Valvanera. Aquí se renovaron sus delicias, y dando al Señor las gracias por tan singular favor, arbitraron los medios oportunos para sacar del

roble la Santa Imágen de la Virgen María; y habiéndola estraido y adorado con los mas tiernos afectos de devocion, la colocaron en un nicho de la peña, llamada del Santo Cristo, que al presente se vé, como tambien el cofrecito que se conserva, en que estaban contenidas las reliquias que se ocultaron con la Santa Imágen por los hermitaños Lupo y Artúro, segun la tradicion.

En este Oratorio ó Capillá, adornado con las ramas del roble, daban culto y veneracion á esta preciosa Imágen, y ofrecian al Señor el sacrificio de sus mas tiernos afectos, y se mantenian de las raices de las plantas y de los panales de miel que formaban las abejas del roble. Su hermana Coloma, que se habia retirado á hacer penitencia á egemplo de Nuño, hechó de menos á éste, y deseosa de participar de los favores que el Cielo

le habia hecho, dejó su cueva y tomó el camino y huella que habian abierto los dos Solitarios, hasta llegar al pie de la cuesta del santuario.

Aqui, bien sea por la fatiga del camino ó por alguna causa natural, ó porque el Señor quiso manifestar su poder, obrando un prodigio, perdió la vista: y en estado tan lastimoso, porque ignoraba el terreno en que se hallaba y no se le ofrecia recurso humano, empezó á clamar al Cielo para implorar el socorro de su clemencia. Como Dios oye siempre á los humildes, la consoló en su afliccion, porque á sus voces los dos Anacoretas, aunque turbados al principio, conociendo que era Coloma, la llevaron por la mano hasta los pies de la Santa Imagen. Allí pedia se le mostrase Madre de piedad; y ¡oh prodigio! Antes de concluir su peticion recobró su vista; y su curacion milagrosa fué causa de

que se estendiese la devoción á tan piadosa Madre y que concurriesen á implorar su amparo en todos los trabajos y aflicciones los de toda la comarca.

Seria interminable este Prólogo, si hubieran de enumerarse todos los prodigios que ha obrado el Señor por la intercesion de la Virgen María en esta su Santa Imágen de Valvanera. En todos tiempos ha sido y es el asilo y consuelo de los necesitados, y ninguno ha venido á visitarla en su santuario y ofrecerla sus obsequios, que no haya vuelto consolado. Ninguno se ha encomendado á esta Madre en sus apuros, que no haya experimentado su piedad: y de aqui es, que ha sido proclamada por Patrona de la Rioja y Sierras de Cameros: que los pueblos la hayan levantado Capillas, consagrado Altares, instituido Cofradías y que se hayan obligado por voto á venir pro-

cesionalmente, como vienen todos los años, á rendirla gracias, y empeñarla en su favor: y que su devoción no solo se vé estendida por toda la Península, sino que ha llegado hasta las Américas, como puede verse en los Autores que han escrito la Historia de este ilustre santuario.

Tienes en compendio, piadoso lector, una idea de lo que es el santuario y portentosa Imágen de Nuestra Señora de Valvanera, á quien recomienda su antigüedad, hacen respetable los prodigios y acredita la universal devoción de los pueblos, y toda clase de gentes, sexo, estado y condiciones que concurren á visitarle, quedando prendados de su rostro celestial y de la ternura de tan piadosa Madre. Procura aprovecharte de este Don que el Señor nos ha hecho, venérala cuanto sea posible, deposita en ella tu confianza, acógete á su protección y no dudes

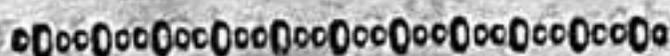
que en todo tiempo y en toda tribu-
lacion, en tu muerte, y en el formi-
dable juicio del Señor te será propi-
cia, y que conseguirás los premios
eternos de la Gloria. Amen.





MODO DE HACER

LA NOVENA.



Puestos de rodillas ante alguna Imágen de la Virgen Santísima de Valvanera, se dice:

La gracia del Espíritu Santo illustre nuestras potencias y sentidos, y el fuego del amor Divino abraze nuestros corazones. Amen.

Despues se hará la señal de la Santa Cruz, y se dirá el Acto de contricion siguiente:

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesueristo, Dios y hombre verdadero, Redentor y única esperanza de los hombres: al considerar los años eternos, y los muchos pecados con que os he ofendido, se estremece mi espíritu y teme los rigores de vuestra justicia. Confieso que me he extraviado del camino que debía seguir, y que cual hijo pródigo he disipado y malgastado todo mi patrimonio: pero penetrado del infeliz estado á que mis errores me han reducido, deseo volver á vuestro aprisco, y á vuestros brazos, pues sois Padre amoroso. Como tal no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; y á este efecto sufrísteis la afrentosa muerte de Cruz. Conozco que no he correspondido á tan singular fineza, pues

os he ofendido sin miramiento alguno, y por lo mismo no soy digno de vuestra piedad; mas con todo me acojo á ella con confianza, porque supera infinitamente á la gravedad de mis culpas, aunque son muchas y muy graves. Sí, Dios mio, con esta confianza y un corazon humillado, me arrojo á vuestros pies, é imploro vuestra clemencia: me pesa, Señor, de haberos ofendido, y ofrezco confesar mis culpas y no volver á ofenderos, ayudado de vuestra gracia; y si faltare algo á este mi arrepentimiento, os suplico humildemente, que lo suplais del tesoro infinito de vuestros merecimientos y de los de vuestra Santísima Madre, cuya proteccion imploro en esta Novena, que la consagro con el título de Nuestra Señora de Valvanera; y por su mediacion espero que me concedais el perdón de mis culpas y el especial favor que pido en ella si

*

es de vuestro agrado y convie
mi salud eterna. Amen.

Despues se dirá el

DIA PRIMERO.

la siguiente

O R A C I O N.

Dulce Jesus mio, Dios de bondad y Padre de misericordias, que para salvar al hombre quisísteis morir en una Cruz, y que continuando vuestras piedades, buscáis al pecador por obstinado que sea, inspirándole la gravedad de sus culpas, como lo hicísteis con el bandolero y feroz ladron Nuño, que atraído á vuestra amistad por vuestra gracia, pasó de sus extravíos á una vida penitente, y dechado de perfeccion cristiana, con la que

mereció ser el instrumento que diese á conocer al mundo la portentosa Imágen de la Vírgen María de Valvanera, estrayéndola de las entrañas de un roble en que estaba oculta: gracias os doy Señor, por el singular favor que en esta manifestacion habeis dispensado á los distércios, y provincia de la Rioja, pues que en ella tenemos una Madre compasiva, y un consuelo universal en nuestras tribulaciones y trabajos. Yo soy, Señor, el mas necesitado, y por lo mismo me acojo á su poderosa mediacion, y es pido que illustreis mi entendimiento para conocer mis extravíos, que ablandeis mi corazon tan empedernido como el de Nuño, me inspireis el horror al pecado, para que arreglando mi vida, me haga digno de vuestra gracia y del favor que solicito en esta Novena para el bien de mi alma y mayor gloria vuestra. Amen.

Aquí se reza el Rosario con la Letanía; y concluido, se tendrá la meditacion por el tiempo que á cada uno le dicte su devocion, esponiendo la necesidad cuyo remedio se pide; y despues

TODOS LOS DIAS

se dirá la siguiente

ORACION.

Señor Dios Todoporeso, yo el más vil de todos los mortales postrado ante el Trono de vuestra Magestad, os adoro con toda mi alma, potencias y sentidos: bendigo vuestra piedad y misericordia, y os doy gracias por habernos dado en la portentosa Imágen de María de Valvanera, una piadosa Madre, que nos alcance vuestras gra-

cias, que sea un muro inespugnable contra las tentaciones del enemigo, y el remedio universal en las tribulaciones y trabajos de esta vida, si con devocion y fe invocamos su Santo Nombre y la visitamos en su Santo Templo. Concedednos, Padre amoroso, que los que nos acogemos á su proteccion, y la ofrecemos esta Novena, consigamos al aflijido el consuelo, al enfermo la salud, al pecador la gracia, al justo la perseverancia, al necesitado el socorro y todos vuestra amistad, para que continuando en ella todos nuestros dias, disfrutemos de su union y compañía eternamente en la Gloria. Amen.

Aqui se podrán decir los Gozos y despues de ellos se rezará una Salve por las necesidades de la Iglesia y del Estado, y la de los presentes, y de los que se hallen en el artículo

de la muerte, y en seguida la siguiente

ORACION.

O Virgen María! no hay memoria de que alguno haya invocado con piedad y devocion vuestro dulce Nombre de María de Valvanera, que no haya conseguido el remedio de sus males. Ninguno que haya venido á vuestro Templo y visitado vuestra Santa Imagen, que no vaya consolado y os colme de bendiciones. Yo, Señora, agoviado con el peso de mis culpas y la tristeza de mis males, acudo á Vos, como á Madre piadosa, para que me alcanceis el remedio de ellos: no desechéis, Señora, los ruegos de este desvalido, que postrado á vuestros pies pide á vuestro Santísimo Hijo el perdon de sus culpas, el favor que os

ha espuesto en esta Novena, y finalmente una muerte feliz para alabaros aternamente en la Gloria. Amen.

Se concluirá todos los dias con Ave María Purísima, sin pecado concebida; y alabado sea el Santísimo Sacramento: porque están concedidas muchas Indulgencias á los que con devocion pronunciáren una y otra alabanza.



DIA SEGUNDO.

Se hará la preparacion y el Acto de Contricion como el primer dia, y despues la siguiente

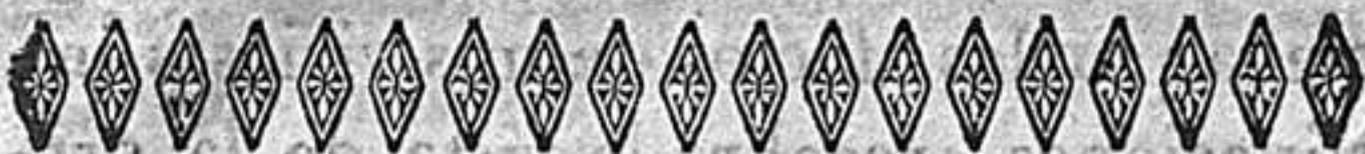
ORACION.

Reina Soberana de los Cielos, Virgen María, que con la advocacion de Valvanera sois la Patrona titular de la Rioja y Sierras de Cameros, derramando á manos llenas vuestros favores á los que os invocan con devocion en sus aflicciones, como aconteció á Coloma hermana de Nuño, que descubrió vuestra prodigiosa Imágen; que privada de la vista, la recobró tan luego como os invocó al pie de vuestro encantador simulacro: alcanzadme de

vuestro Hijo Santísimo, que mi alma ciega por los afectos de mis viciosas inclinaciones, recobre la vista de la gracia, y con ella vea mis obligaciones y deberes, cumpla con ellos y haga en todo y por todo la voluntad de vuestro querido Hijo y la vuestra, á fin de que se efectúe la mia, que es salvar mi alma y la de cantar sus misericordias, y el poder de vuestra mediacion en el feliz y eterno santuario de la Gloria. Amen.

Lo demas, como el primer dia.





DIA TERCERO.

Virgen Purísima, Madre de Dios, Señora y generosa Protectora nuestra, que jamás desamparais al que con ternura os invoca en los peligros de la vida, como sucedió á un pastor de vuestro santuario (a), que acometido por una espantosa serpiente se fortaleció á la invocacion de vuestro Nombre María de Valvanera, de tal modo que con un débil cayado, no solo resistió á este feroz dragon, sino que quebrantó su cabeza, y acabó con él con admiracion de los que despues vieron su estremada longitud y grandeza: sed, Señora, mi amparo en los

(a). Día 8 de Setiembre año de 1570,

combates que mi alma sufre de la infernal serpiente, y librazme de los lazos que me arma para dar la muerte á mi alma. Como escogida para Madre de Dios, jamás pudo este enemigo comunicaros su pestífero veneno, sino que antes bien le quebrantásteis su cabeza: amparad, Señora, al que se acoje á vuestra piedad, y no permitais que seducido se estravie del camino que conduce al Cielo: poned á este enemigo en vérgonzosa fuga y alcanzadme fortaleza contra los vicios, aversion al mundo y al pecado, y amor á la virtud, para que ejercitado en ella, me haga digno del favor que os pido en esta Novena, que hágo á gloria vuestra, y de vuestro Santísimo Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

(a) Gaceta de la ciudad de México, 18 de mayo de 1881.



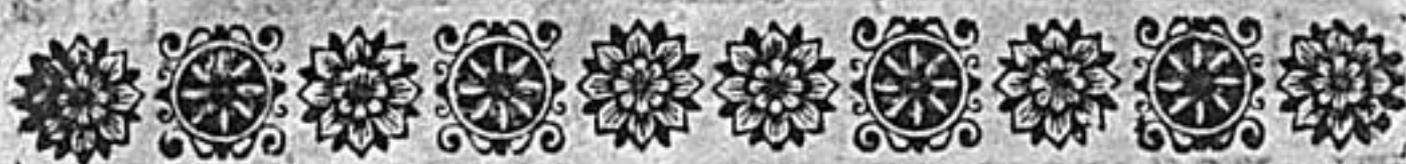
DIA CUARTO.

Dulcísimo Jesus, Dios Omnipotente, y rico en misericordias, que para hacernos conocer la confianza con que debemos acudir á vuestra Santísima Madre, aun en los casos mas árdüos, y al parecer humano imposibles, restituiste la vida por su intercesion á un devoto que llevaban á enterrar (a), como lo hiciste con el hijo de la viuda de Naín, consuelo único de su madre, como lo era aquel de su muger y familia, que en su afliccion acudieron á la que es Madre de aflijidos, invocándola con el nombre de María de Valvanera, y ofreciendo traerle á su presencia, si

(a). Garci-Ezquier, natural de la ciudad de Alfaro, año de 1598,

oía sus votos , como lo realizó para darle las gracias : haced, Señor, que por su poderosa intercesion resucite yo á la vida de la gracia, que he perdido por mis culpas , y que bajo la tutela de tal Madre no os vuelva á ofender, para que muriendo en vuestra amistad, os alabe eternamente en la Gloria. Amen.





DÍA QUINTO.

Poderosa Vírgen María, norte y estrella de los que vivimos en este valle de lágrimas; ¿quién desconfiará de llegar con bonanza al puerto, si se acoge á vuestro amparo? ¿Quién dejará de conseguir lo que pide, si os empeña en su favor? Salomon no sabía negarse á las peticiones de su madre Bethsabé, y ¿se podrá negar á las vuestras Jesucristo vuestro Hijo? No, Señora. Asi lo han acreditado los portentos que ha obrado su diestra á la invocacion de vuestro nombre Vírgen María de Valvanera. Entre los muchos que han experimentado vuestra proteccion, es admirable el prodigio que obrásteis con un devoto

vuestro, que venia á visitaros á vuestro mismo Templo, que (a) arrojado por la caballería y estrellado contra un peñasco, y muerto en la opinion de los que le acompañaban, recobró la vida al momento que arrodillados los compañeros, todos sacerdotes, á la vista de vuestro Templo, os pidieron con instancia el remedio en tan grande afliccion y desconsuelo, levantándose sano y sin lesion, y bajando por su pie á daros las gracias por el beneficio recibido. Muchas veces, Señora, he sido yo precipitado en el profundo de los vicios por el torrente de mis pasiones, y he perdido la vida de mi alma estrellándome en la roca del pecado: conseguidme que recobre la vida de la gracia, y que bajo vuestra pro-

(a). Don Jorge Martinez, presbítero, vecino de la ciudad de Viana, dia 10 de Setiembre del año de 1649.

teccion persevere en ella, para acompa-
ñaros eternamente en la Gloria. Amen.



DIA SESTO.

Señor, Dios Omnipotente, admirable
sois en vuestros Santos, en quien re-
partis la variedad de vuestros dones,
segun el beneplácito de vuestra volun-
tad, glorificando á sus Reliquias ó
Imágenes, para que invocados, sean
mediadores y amparo de sus devotos,
pero sois sin comparacion mas admi-
rable con la escogida entre todas las
mugeres para madre de vuestro Hijo
Santísimo, y tambien de todos los
mortales. Su pureza y profunda hu-
mildad le mereció ser como la Depo-
sitaria de vuestras gracias, y que á la
invocacion de su Santo Nombre con-
sigamos el remedio en nuestros con-

flictos. Grande era el en que se vieron dos pastores de este vuestro Monasterio, (a) que por defender sus rebaños, sufrieron una descarga, que sin la proteccion de María, les hubiera quitado la vida. Mas escudádos con la estampa de la Vírgen de Valvánera, que por devocion traian unos en el pecho, é invocándola otros de todo corazon, quedaron libres y sin lesion, no atreviéndose las balas á pasarla, ni á sus devotos, sino sola la ropa que esterioresmente traian (a). Atacado me veo, Señor, de los tiros del demonio, con que intenta robarme los favores de vuestra gracia: conce-

(a). En el año de 1764, dia 11 de Setiembre experimentó este especial favor Juan Garcia Velasco, vecino de Anguiano y pastor de esta casa, y en nuestros dias, recibieron esta gracia otros que viven.

(a). Asi lo deponen los mismos favorecidos.

*

dedme por la intercesion de esta piadosa Madre, que mi corazon sea impenetrable á sus tiros, para que conservándome en vuestra amistad, pueda llegar á gozar de vuestra presencia en la Gloria. Amen.





DIA SÉPTIMO.

Soberana Reina de los Angeles, María Santísima, dulzura, esperanza, salud y vida de los atribulados os llama la Iglesia, y con razon, porque sois Madre de piedad para los que se acogen á vuestro amparo. Yo, Señora, me hallo gravado con el peso de mis culpas, y mi alma cancerada con el pestífero veneno del pecado; y en esta angustia me acojo á vuestra piedad, invocando vuestro Dulcísimo Nombre de Virgen María de Valvanera, y confio, que por vuestra poderosa mediacion recobraré la salud, asi como repentinamente se vió libre de un cáncer una devota vuestra, (a) que

(a). Isabel de Inestrillas, natural de la villa de Cintruenigo, dia 12 de Setiembre de 1740.

desauciada en lo humano, acudió á Vos, aplicando á la parte la estampa de vuestra Imágen de Valvanera con admiracion de todos por tan singular favor: merezca yo curar del cáncer de la culpa para mayor honra vuestra, y gloria de vuestro Santísimo Hijo, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.





DIA OCTAVO.

O Virgen María! feliz, dichosa y bienaventurada os llaman las generaciones todas por los singulares favores con que os enriqueció el Omnipotente, escojiéndoos para Madre de su Hijo, y haciéndoos el prodigio de su poder. Por muy felices nos tenemos los que vivimos bajo vuestra protección, y á la sombra de vuestra portentosa Imágen de Valvanera, especial Patrona de la Rioja y Sierras de Cameros, y remedio uníversal de nuestros males, pues que á la invocacion de vuestro Nombre cesan las pestes, los enfermos recobran su salud, los labradores aseguran sus cosechas, y los pecadores endurecidos vienen á detes-

tar sus pecados. Nada se resiste á vuestra proteccion; y por lo mismo, agradecidos concurren los pueblos en Rogativas; los enfermos en tropel, los pecadores compungidos á labarse de sus culpas; y todos á rendiros gracias por los favores recibidos, y empeñaros á que continúeis ejerciendo con ellos vuestra maternal piedad. Yo, Señora, invoco vuestra proteccion para empeñaros en mi favor, y que me alcanceis el perdón de mis culpas y la amistad de vuestro Hijo querido, para que perseverando en ella hasta mi muerte, os acompañe por la eternidad en la Gloria. Amen.





DIA NOVENO.

Gloriosa Vírgen María de Valvanera, abogada nuestra, gloria de toda esta provincia, y causa de nuestra alegría y felicidad, Dios te Salve, y bendito sea tu Santo Nombre y el de vuestro Santísimo Hijo Jesucristo. Indigno pecador soy, mas con todo, os saludo con confianza y me acerco á vuestros pies para ofreceros mi alma, mi corazón y todas mis potencias y sentidos, y honraros toda mi vida como á Madre piadosa: y os suplico me admitais por uno de vuestros hijos, y que desde lo alto del Cielo volvais vuestros ojos misericordiosos ácia este miserable, que en presencia de vuestra Imágen de Valvanera implora el remedio de sus necesidades. Alcanzad-

me, Madre mía, que imíte vuestras virtudes, que llore amargamente mis pecados, y que persevere en el amor de vuestro Santísimo Hijo hasta el último aliento de mi vida. Dignaos, Señora, ser mi guía en los peligros y adversidades. Dadme vuestra bendición, para que con ella se confirmen los buenos propósitos que he formado en esta Novena; y estended vuestra piedad á los enfermos, á los necesitados y á todos los que se hallan atribulados. Alcanzad á nuestra Madre la Iglesia la paz y la estirpacion de las heregías; á todos los Fieles cristianos la concordia y caridad: á todos los difuntos el descanso eterno: á los que hemos hecho esta Novena el favor que os hemos pedido: y finalmente á todos una feliz y dichosa muerte, para que bajo de vuestro amparo vayamos con seguridad á los eternos descansos de la Gloria. Amen.

COZOS

Á

NUESTRA SEÑORA

DE VALVANERA.



*Siempre bendita y amada,
Madre, á quien mi alma venera;
Amparad á quien os llama,
María de Valvanera.*

En un roble aparecida,
Con la señal de una Fuente,
Os contempla mi alma y vida
Nuestro amparo en su corriente:
Asi lo dice la fama
Con voz festiva y sincera:
Amparad á quien os llama
María de Valvanera.

No es Fuente sola Señora,
 Quien indica ese cristal,
 Tambien señala esa Aurora
 Dulzura, miel y panal:
 Toda piedad os aclama
 Tanta señal lisonjera:
*Amparad á quien os llama
 María de Valvanera.*

Que es Valvanera el Oriente
 De amparo, vida y caudal,
 Lo dice claro la Fuente,
 Como tambien el Panal:
 El roble todo lo aclama
 Con voz muda y verdadera:
*Amparad á quien os llama
 María de Valvanera.*

Ningun peregrino viene
 Á vuestros pies, ó Señora,
 Que no le deis cuanto quiere,
 Y vuestro amor atesora:
 Derramais todas las gracias

De la Celestial Esfera:
Amparad á quien os llama
María de Valvanera.

Madre de piedad se ostenta
 La Imágen, que gracias llueve:
 Y la devocion sedienta
 Con ardor y ansia las bebe:
 Ó Madre, á quien mi alma ama;
 Y mi corazon venera:
Amparad á quien os llama
María de Valvanera.

De afectos de corazon
 Llenadme, Divina Aurora;
 Y haced que mi devocion
 Me una á Vos desde ahora:
 Y para sentir la llama
 De vuestra piadosa hoguera;
Amparad á quien os llama
María de Valvanera.

FIN.

